

IV. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio muestra que la disciplina no presenta correlación con el desempeño académico, lo que indica que la hipótesis planteada: Si la disciplina que se manifiesta es alta, entonces el desempeño académico (calificaciones) será alto, se rechaza. A pesar que en los resultados por género sí se presentó una correlación con el desempeño académico (calificaciones) en el caso de las niñas. En este último punto, una de las posibles razones es que los mensajes de la propia cultura dan las pautas sobre cómo ser y comportarse, son transmitidos e impuestos por la familia y en si por la sociedad en general. Las normas y reglas sociales rigen en la conducta de los miembros de estos grupos en que se desenvuelva el alumno, por ejemplo el grupo de niñas parecen operar con un “sentido moral” de acuerdo con la forma de ser apropiada para una niña, y esto implica un conjunto de normas, comportamientos y actitudes, los cuales tiene que observar para ser considerada como tal y ser aceptada en los grupos. Si estas normas se rompen o son transgredidas por alguna componente, entonces las sanciones pueden ser aplicadas por las mismas niñas en el grupo (Measor y Woods, 1984; Woods y Hammerley, 1995, citado por Arenas, 1996)

Además que los profesores y profesoras de la escuela infantil y primaria generalmente consideran que las niñas son más disciplinadas, conformistas y

tranquilas, y menos disociadoras, violentas y ruidosas que los chicos. (Davies, 1984, citado por Arenas G. 1996)

Sin embargo los resultados obtenidos entre esfuerzo y desempeño académico (calificaciones) si tuvo correlación. Así que, se acepta la hipótesis planteada: A mayor esfuerzo presentado, por lo tanto el desempeño académico (calificaciones) va ser alto. También los resultados por género tuvo correlación.

Puede ser que dicho resultado se deba a que los alumnos obtiene incentivos externos por parte de sus padres, amigos y maestros, etc., o se esfuerzan solamente para alcanzar una calificación aprobatoria para pasar de año, también influye que tan interesados estén en la clase o en el tema, y si le ven una utilidad al aprendizaje que están teniendo (Alonso y Montero, 2002).

Al igual que Alonso y Montero (1997). Menciona que el aprendizaje está relacionado con las metas de consecución de recompensas puede y suele utilizarse para instigar el logro académico o el aprendizaje del alumno, por ejemplo conseguir un premio, ganar dinero, un regalo, etc. De hecho las metas que se mencionaron anteriormente, con frecuencia el alumno persigue más de una de ellas al afrontar la actividad escolar. La cuestión es que estas influyen en el interés y esfuerzo necesario para facilitar el aprendizaje y además de logros escolares.

Otra razón, como lo menciona Pallarés (1989) el alumno que no ha logrado un desarrollo del pensamiento operacional formal, se esfuerza por resolver

ciertos problemas o tareas que exigen este tipo de pensamiento como una forma de compensar su déficit.

En cuanto a la relación entre inteligencia y desempeño académico (calificaciones) de los cinco factores que integra la prueba de Thurstone, las más sobresalientes fueron comprensión verbal y raciocinio tanto en la tabla general como para niños. Para las niñas el factor que más sobresalió fue el de manejo de números.

Lo que da pie a que se concluya que la correlación fue parcial, ya que no se obtuvo de los cinco factores que integra el test de inteligencia una incidencia recurrente en las materias que llevan los alumnos en las escuelas.

Este resultado es probable que se reduzca a ciertas políticas adoptadas por las escuelas o por los profesores en particular. Donde se les presta mucha atención a los niños que van rezagados que a los brillantes, intentando acercarlos al nivel medio de la clase. Dando origen que los niños brillantes no vayan demasiado deprisa, lo cual reduce el nivel de rendimiento de la clase en su totalidad.

También se sabe que los profesores han incluido notas idénticas, a los niños rezagados y a los niños brillante, con base a ciertos principios ideológicos que premian el esfuerzo más que el rendimiento, con lo cual las correlaciones desaparecen totalmente.

Otro factor es la motivación que se tenga en la clase, ya que los alumnos brillantes pueden aburrirse debido a que los profesores vuelven sobre el

mismo material una y otra vez en consideración de los alumnos rezagados, lo que lleva a los alumnos brillantes a distraerse en el trabajo académico, tener un comportamiento indisciplinado.

Debe de quedar claro que la inteligencia es necesaria para una escolaridad y para el trabajo académico, pero no es suficiente por sí sola. En otras palabras, las personas de un alto rendimiento académico son prácticamente siempre son brillantes y las personas que tienen un bajo rendimiento tiene a ser los alumnos rezagados de la clase. Sin embargo, entre las personas de rendimiento bajo, se llega a encontrar a individuos brillantes pero carecen de persistencia y aplicación, que fracasan por alguna otra razón no relacionada con la inteligencia (Eysenck y Leon Kamin, 1991). De tal forma se concluye que la hipótesis planteada:

A mayor inteligencia, entonces mayor desempeño académico (calificaciones); se rechaza.

Para obtener mejores resultados en posteriores investigaciones se recomienda aplicar la prueba de inteligencia , Habilidades mentales primarias de Thurstone, en grupos de 15 alumnos para evitar que se copien entre ellos y distraigan a sus demás compañeros.

En cuanto al desempeño académico (calificaciones) se sugiere realizar un estudio comparativo entre la puntuación que sacan los alumnos en sus exámenes y la calificación que se reporta en la boleta , puesto que en la segunda calificación que obtienen tiene puntos adicionales, debido a que van

acumulando puntos los alumnos por cumplimiento, limpieza, puntualidad, etc. Lo que hace que aumente la calificación, pero también puede bajar. Lo que sería un factor que interviene en la hora de hacer la correlación con la variable independiente.